



PARTE 1

Examen mundial de la pesca y la acuicultura

Examen mundial de la pesca y la acuicultura

EL ESTADO DE LOS RECURSOS PESQUEROS: TENDENCIAS DE LA PRODUCCIÓN, APROVECHAMIENTO Y COMERCIO

PANORAMA GENERAL

La producción mundial de la pesca de captura y la acuicultura y el suministro de pescado para la alimentación son actualmente los mayores jamás registrados y siguen siendo muy importantes para la seguridad alimentaria mundial, ya que proporcionan más del 15 por ciento del suministro total de proteínas animales (Cuadros 1 y 2 y Figura 1). China continúa siendo con mucho el mayor productor, ya que su producción pesquera declarada fue de 41,6 millones de toneladas en 2000 (17 millones de toneladas procedentes de la pesca de captura y 24,6 millones de la acuicultura), lo que se estima proporciona un suministro de 25 kg de alimentos per cápita. Sin embargo, hay cada vez más indicaciones de que las estadísticas de la producción de la pesca de captura y acuicultura de China son demasiado elevadas, problema que se ha acentuado desde comienzos de los años noventa. Debido a la importancia de China y a la incertidumbre de sus estadísticas de producción, se suele tratar a este país por separado del resto del mundo, como se hizo en la edición anterior de este documento.

Aparte de China, la población mundial ha crecido con mayor rapidez que el suministro total de pescado para la alimentación que proporciona la producción, lo que se traduce en una reducción del suministro mundial de pescado per cápita de 14,6 kg en 1987 a 13,1 kg en 2000 (Figura 2). Esta disminución se ha distribuido de forma desigual. En algunos países y regiones ha disminuido el consumo de pescado, mientras que en otros se ha mantenido relativamente estable o ha aumentado ligeramente.

En 2000, la producción mundial declarada de la pesca de captura, con exclusión de la de China, volvió al nivel de comienzos de los años noventa, ya que totalizó entre 77 y 78 millones de toneladas. Este resultado siguió a las oscilaciones del período 1994-1998 debidas a la influencia de El Niño en las capturas de anchoveta del Perú. Se han registrado recientemente algunos incrementos relativos en otras regiones, sobre todo en aguas continentales

de Asia, el océano Índico y el Pacífico centro-oeste. En algunas zonas, se han registrado descensos con respecto a las cifras de 1998, especialmente en el Pacífico norte.

Esta estabilidad general de la situación de las capturas mundiales oculta diferencias regionales. En el Pacífico noroeste, las capturas totales declaradas se han duplicado pasando de unos 12 millones de toneladas en 1970 a 23 millones en 2000. A comienzos de los años setenta correspondía a China un 20 por ciento aproximadamente de este total, pero en 2000 su parte ha aumentado a más del 60 por ciento. El rápido crecimiento de la producción declarada de China, especialmente el aumento de dos veces y media de sus capturas a casi 17 millones de toneladas desde 1990, contrasta netamente con la reducción a casi la mitad de las capturas de otros países de la región, que disminuyeron a menos de 9 millones de toneladas durante el mismo período.

A diferencia de la pesca de captura, la producción de la acuicultura ha seguido creciendo sensiblemente. Con exclusión de China, la producción acuícola mundial (sin incluir las plantas acuáticas) registró una tasa de crecimiento medio anual algo menor (5,3 por ciento) en los años noventa que en los ochenta (7,1 por ciento). Se cree que la acuicultura continúa teniendo potencial en muchas zonas y en relación con muchas especies.

El empleo en los sectores de la producción primaria de pesca de captura y acuicultura se ha mantenido relativamente estable desde 1995, y se calcula que trabajaban en ellos unos 35 millones de personas en 2000. De ese total, el 65 por ciento correspondía a la pesca de captura marina, el 15 por ciento a la pesca de captura continental y el 20 por ciento a la acuicultura.

El comercio internacional de productos pesqueros ha vuelto a alcanzar una nueva cota máxima en valor ascendiendo a 55 200 millones de dólares EE.UU., lo que representa la continuación de la tasa de crecimiento anual del 4 por ciento registrada en el pasado decenio. El comercio neto de exportación de los países en desarrollo aumentó de 10 000 millones de dólares en 1990 a 18 000 en 2000, lo que equivale a un crecimiento real (corregido respecto de la inflación) del 45 por ciento.

CUADRO 1
Producción pesquera mundial y su utilización

	1996	1997	1998	1999	2000	2001*
	(..... millones de toneladas)					
PRODUCCIÓN						
CONTINENTAL						
Captura	7,4	7,5	8,0	8,5	8,8	8,8
Acuicultura	15,9	17,5	18,5	20,1	21,4	22,4
Continental total	23,3	25,0	26,5	28,6	30,2	31,2
MARINA						
Captura	86,1	86,4	79,3	84,7	86,0	82,5
Acuicultura	10,8	11,1	12,0	13,3	14,2	15,1
Marina total	96,9	97,5	91,3	98,0	100,2	97,6
Captura total	93,5	93,9	87,3	93,2	94,8	91,3
Acuicultura total	26,7	28,6	30,5	33,4	35,6	37,5
Total de la pesca mundial	120,2	122,5	117,8	126,6	130,4	128,8
UTILIZACIÓN						
Consumo humano	88,0	90,8	92,7	94,4	96,7	99,4
Usos no alimentarios	32,2	31,7	25,1	32,2	33,7	29,4
Población (<i>miles de millones</i>)	5,7	5,8	5,9	6,0	6,1	6,1
Suministro de pescado como alimento por persona (<i>kg</i>)	15,3	15,6	15,7	15,8	16,0	16,2

Con exclusión de las plantas acuáticas,

* Estimación preliminar,

CUADRO 2
Producción pesquera mundial y su utilización, excluida China

	1996	1997	1998	1999	2000	2001*
	(..... millones de toneladas)					
PRODUCCIÓN						
CONTINENTAL						
Captura	5,7	5,7	5,8	6,2	6,6	6,6
Acuicultura	4,9	5,1	5,2	5,9	6,3	6,5
Continental total	10,6	10,8	11,0	12,1	12,9	13,1
MARINA						
Captura	73,6	72,5	64,3	69,8	71,3	67,9
Acuicultura	4,1	4,2	4,5	4,7	4,7	5,0
Marina total	77,7	76,7	68,8	74,5	76,0	72,9
Captura total	79,3	78,2	70,1	76,0	77,9	74,5
Acuicultura total	9,0	9,3	9,7	10,6	11,0	11,5
Producción total	88,3	87,5	79,8	86,6	88,9	86,0
UTILIZACIÓN						
Consumo humano	60,4	61,5	61,3	61,9	63,0	65,1
Usos no alimentarios	27,9	26,0	18,5	24,7	25,9	20,9
Población (<i>miles de millones</i>)	4,5	4,6	4,7	4,7	4,8	4,9
Suministro de pescado como alimento por persona (<i>kg</i>)	13,3	13,4	13,1	13,1	13,1	13,3

Con exclusión de las plantas acuáticas.

* Estimación preliminar.

Los pronósticos mundiales relativos a los límites máximos de la pesca de captura, que se habían realizado desde comienzos de los años setenta, se están confirmando cada vez más con las pruebas obtenidas en los últimos años. Persiste la preocupación mundial sobre la fiabilidad de las estadísticas (véase el Recuadro 1 y Estadísticas fiables: base esencial para la ordenación pesquera eficaz, Parte 2, pág. 59), así como por el hecho de que el avance y la orientación de la investigación pesquera y los sistemas de información en que se basa no alcanzan a satisfacer la necesidad de comprender las relaciones entre la pesca y el medio ambiente y entre la ordenación y el desarrollo pesqueros. Como se reconoce que la sobrecapacidad de pesca y el alcance mundial de las operaciones pesqueras continúan ejerciendo efectos nocivos en las poblaciones ícticas, resulta cada vez más evidente la necesidad de que, en la ordenación pesquera a largo plazo y en las inversiones, se tengan en cuenta el medio ambiente y las fluctuaciones climáticas naturales a largo plazo (véase La pesca y la variabilidad climática a largo plazo, Parte 3, pág.87), así como fenómenos episódicos como El Niño. Aunque se están realizando investigaciones sobre algunas de estas cuestiones, incluida la naturaleza y dimensiones de los efectos inducidos por los seres humanos en el clima, sigue habiendo muchos motivos de preocupación que exigen nuevos compromisos y metodologías. Por ejemplo, la frecuente falta de datos básicos sobre la pesca de subsistencia y en pequeña escala, como ocurre en muchas aguas continentales, contribuye a fracasos en la ordenación y en la adopción de políticas encaminadas a evitar la sobreexplotación, la reducción de las poblaciones y el aumento de la inseguridad alimentaria y la pobreza rurales.

Se está empezando a actuar en lo relativo a la gestión de la pesca marina y a la mejora de la ordenación pesquera, a medida que en un mayor número de zonas oceánicas la actividad pesquera está sometida a la autoridad de las organizaciones regionales de ordenación pesquera (OROP) y la comunidad interna-

cional obliga a éstas a una mayor rendición de cuentas. Sin embargo, los progresos han sido escasos en algunas regiones y en muchas jurisdicciones nacionales. En aguas continentales, importantes pesquerías en grandes ríos y lagos adolecen frecuentemente de una gestión ineficaz. Los órganos regionales de pesca continental, cuando existen, tienden a tener un carácter sobre todo consultivo y no gozan de poder de gestión. La mayoría de las pesquerías continentales están sujetas sólo a la jurisdicción nacional, especialmente las de zonas tropicales donde mayor es la presión del crecimiento demográfico, lo que se traduce en un aumento del esfuerzo de pesca. Parece probable que, a largo plazo, la oferta de pescado podrá satisfacer la demanda mundial sólo si suben

FIGURA 1
Producción mundial de la pesca de captura y la acuicultura

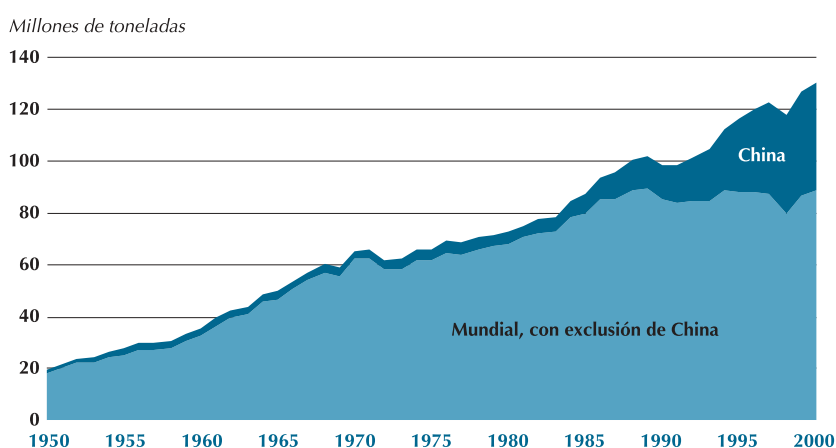
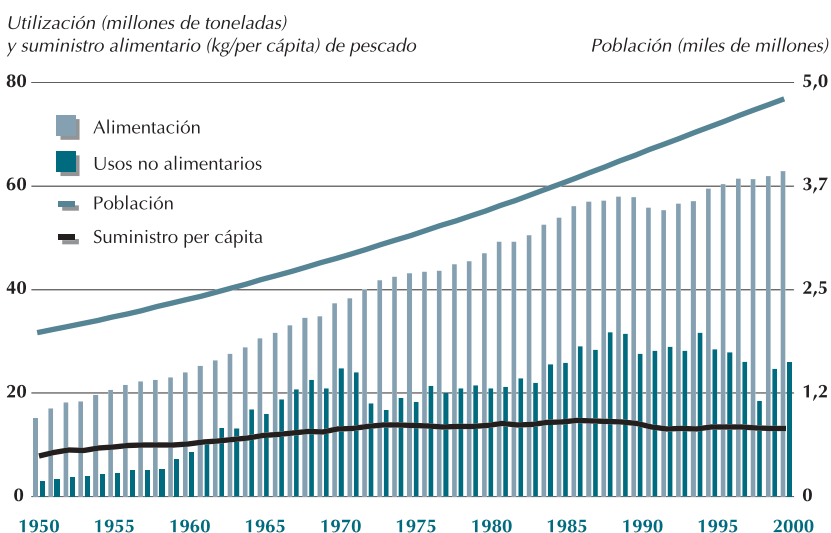


FIGURA 2
Utilización y suministro mundiales de pescado, con exclusión de China



RECUADRO 1
Función de la FAO en relación con las estadísticas de pesca

La FAO está empeñada en:

1. fomentar la compilación y utilización de estadísticas;
2. producir manuales y programas informáticos sobre estadísticas;
3. capacitar a funcionarios de estadística;
4. desarrollar/mejorar los sistemas estadísticos nacionales (entre los ejemplos recientes figuran los de muchos países de África y el Mediterráneo);
5. facilitar la cooperación mundial y establecer normas para las estadísticas de pesca (mediante el Grupo de trabajo coordinador entre organismos sobre estadísticas de pesca);
6. recoger estadísticas de países, órganos regionales de pesca, registros internacionales de navegación, industria pesquera (por ejemplo, datos de comercialización y comercio);
7. comprobar los datos recibidos para garantizar su coherencia interna, la identificación de especies o tendencias anómalas;
8. consultar sobre las anomalías con los países interesados;
9. publicar estadísticas sobre los distintos aspectos de la pesca en los anuarios y en Internet, y recibir amplia retroinformación de los usuarios.

Como resultado de todo ello, las estadísticas proporcionadas a la FAO por las autoridades nacionales se suelen corregir normalmente cuando hay errores evidentes, se dispone de datos mejores de otras procedencias (como los órganos regionales de pesca) o los países están de acuerdo con las estimaciones de la FAO. La FAO colabora con los países para estudiar los problemas y tratar de resolverlos, pero este proceso es frecuentemente lento. Cuando los países no responden a las encuestas de la FAO, se aplican automáticamente las estimaciones de la FAO. En algunas ocasiones, cuando los países no explican o apoyan estadísticas sospechosas, se dejan aparte estas estadísticas y, en su lugar, se publican las estimaciones de la FAO. Esta medida puede parecer a veces provocadora, pero frecuentemente estimula la adopción de medidas correctivas por el país interesado. Muchos países, incluida China, están trabajando con la FAO para tratar de resolver las cuestiones relacionadas con la fiabilidad de sus estadísticas de pesca.

Los informes nacionales son la fuente principal, pero no la única, de los datos utilizados por la FAO para mantener su base de datos de estadísticas de pesca. Cuando no se tienen datos o se consideran poco fiables, la FAO incluye estimaciones basadas en la mejor información de que disponga de cualquier otra procedencia, tales como las organizaciones regionales de pesca, documentos de proyectos, publicaciones de la industria o interpolaciones estadísticas. Las estadísticas sobre flotas que

presentan los países se comprueban con datos de otras procedencias, como los registros internacionales de buques. Las estadísticas sobre el comercio internacional obtenidas de los países se completan por medio de una red completa de instituciones intergubernamentales regionales creada por la FAO (el Sistema computarizado de información comercial pesquera [GLOBEFISH]).

En los años noventa, la FAO revisó completamente su serie cronológica de estadísticas de producción pesquera con el fin de informatizarlas remontándose hasta 1950, y para incluir estimaciones en los casos en que faltaban datos, desglosar los datos por áreas de pesca, tener en cuenta los cambios políticos (por ejemplo, la aparición de nuevos Estados), ajustar la identificación de especies con arreglo a la evolución de la taxonomía, y mejorar la diferenciación entre la producción de la acuicultura y de la pesca de captura. Las series de datos resultantes se utilizan en numerosos análisis, dentro y fuera de la FAO, y pueden conseguirse fácilmente en Internet (el Sistema informatizado para las capturas pesqueras mundiales [FISHSTAT]).

En los exámenes mundiales de la FAO sobre la situación de las poblaciones no se utilizan estadísticas de captura como fuente principal de la información debido a que en muchos casos existen indicadores más directos. La información primordial que se utiliza se obtiene directamente de los grupos de trabajo de la FAO y de OROP no pertenecientes a la FAO y de otros acuerdos oficiales, literatura científica (publicaciones periódicas, tesis, etc.) y de revistas de la industria, así como de información independiente de la pesca, como datos de comercio. En los casos en que no existe una OROP, como en el Pacífico noroeste, pueden utilizarse procesos de evaluación bilaterales (por ejemplo, el existente entre China, el Japón y la República de Corea). Cuando no hay datos, como en lo referente a descartes, se utilizan estimaciones realizadas por consultores expertos caso por caso u obtenidas mediante consultas de expertos específicas. Si la FAO no ha podido todavía trabajar eficazmente en algún sector (por ejemplo, la producción de la pesca ilegal), no habrá información mundial sobre dicho sector, si bien se dispondrá de datos para determinadas zonas de pesca o años. Las estadísticas de la FAO sobre capturas tienen una cobertura mundial, incluyen series cronológicas completas desde 1950 y se actualizan periódicamente. Gracias a estas ventajas, pueden utilizarse, cuando se carece de otros datos, para ofrecer perspectivas de las tendencias generales de la pesca por regiones y como indicadores del estado de los recursos.

El apoyo financiero para la elaboración y mantenimiento de sistemas nacionales de estadísticas de pesca ha disminuido mucho en términos reales durante el último decenio. Al mismo tiempo han aumentado espectacularmente las necesidades de

información, por ejemplo, sobre capturas incidentales y descartes, capacidad de pesca, pesca ilegal, barcos autorizados para faenar en alta mar, datos económicos (gastos, ingresos, precios, subvenciones), empleo, sistemas de ordenación, inventarios de poblaciones y pesquerías, y acuicultura.

Pese a los esfuerzos de la FAO, los datos pesqueros disponibles no son plenamente fiables en cuanto a su cobertura, oportunidad y calidad. Frecuentemente se presentan a la FAO datos con retrasos de uno o dos años. La proporción de la captura que debe identificarse por especies individuales ha tendido a disminuir con el tiempo, mientras que el «pescado sin identificar» representa una parte cada vez mayor de las estadísticas notificadas a medida que se diversifica la pesca y se agotan grandes poblaciones. Los grupos de trabajo sobre evaluación de poblaciones constituyen un buen medio para comprobar los datos sobre capturas, pero la evaluación de poblaciones es cada vez menos frecuente en muchas regiones en desarrollo debido a las limitaciones de recursos financieros y humanos. La disponibilidad general de datos no ha mejorado realmente durante los dos últimos decenios. Las estadísticas de la pesca artesanal y de subsistencia siguen constituyendo un problema y se carece de muchas estadísticas fundamentales a nivel mundial, tales como datos económicos y sociales, y sobre descartes y capacidad de pesca. Por ello, aunque las estadísticas disponibles reflejan probablemente las tendencias generales de forma fiable –por ejemplo, las tendencias del desarrollo o los cambios climáticos a nivel mundial (véase La pesca y la variabilidad climática a largo plazo, Parte 3, pág. 87)–, las cifras y evaluaciones anuales entrañan cierta incertidumbre y los pequeños cambios de un año a otro probablemente no son estadísticamente significativos.

El Departamento de Pesca de la FAO cree que el trabajo con los países es la única forma de mejorar las estadísticas pesqueras, principalmente para satisfacer las necesidades nacionales relacionadas con la seguridad alimentaria y la ordenación pesquera, pero también las necesidades de los órganos regionales de pesca y de la FAO. Sin estadísticas fiables, no se puede ordenar la pesca y adoptar decisiones de política de forma eficaz, lo que tendrá efectos negativos muy graves a nivel nacional y regional. Por desgracia, la rehabilitación de los principales planes nacionales de acopio de datos para proporcionar estadísticas fiables es un proceso necesariamente lento.

Fuente: R. Grainger, Departamento de Pesca de la FAO.

sólo si suben ligeramente los precios reales del pescado. Esto supone que la acuicultura seguirá creciendo, lo que implica que deberán afrontarse las preocupaciones ambientales que plantea.

PRODUCCIÓN DE LA PESCA DE CAPTURA

La producción total de la pesca de captura en 2000 fue de 94,8 millones de toneladas (Cuadro 1), el nivel máximo de todos los tiempos. El valor estimado de la primera venta de esta producción ascendió a 81 000 millones de dólares EE.UU., lo que representa un incremento marginal con respecto al valor de 1998. Informes sobre la pesca de captura en 2001 procedentes de los principales países pesqueros indican que pueden haber disminuido nota-

blemente las capturas mundiales, reduciéndose a unos 92 millones de toneladas. Las capturas de China, que representaron casi el 20 por ciento del total mundial en 1998, se mantuvieron estables en 1999 y disminuyeron marginalmente en 2000 tras la adopción de una política de crecimiento cero (véase la Figura 3 y el Recuadro 2). En 2000, la producción total de la pesca de captura marina y continental en el mundo, con exclusión de China (Cuadro 2), fue de unos 78 millones de toneladas, algo menos que el máximo de 83 millones alcanzado en 1989, pero más que 70 millones de 1998. Estos cambios recientes se deben a las variaciones en las capturas de anchoveta peruana provocadas por factores ambientales (El Niño).

China y el Perú fueron los mayores productores en 2000, seguidos del Japón, los Estados Unidos, Chile, Indonesia, la Federación de Rusia y la India (Figura 4). La producción de las capturas continentales en el mundo, con exclusión de China, se mantuvo en una tendencia gradualmente ascendente: las pesquerías continentales aportaron 6,6 millones de toneladas en 2000, lo que equivale al 8,3 por ciento del total de las capturas mundiales.

La producción mundial de la pesca de captura marina aumentó en 1999 y 2000 debido principalmente a las pesquerías del Pacífico sudeste, donde los desembarques aumentaron un 77 por ciento en 1999 y 12 por ciento en 2000, tras el notable descenso del 44 por ciento entre 1997 y 1998. Se registraron también aumentos en las regiones oceánicas tropicales desde 1998, especialmente en el océano Índico y en el Pacífico centro-oeste, si bien se han producido pequeños descensos en el Atlántico centro-este (Figuras 5 y 7). En las regiones templadas del Pacífico sudoeste, noroeste y nordeste las capturas tendieron a disminuir, mientras que en el Atlántico noroeste y nordeste, donde las evaluaciones de las poblaciones daban en general resultados pesimistas, aumentaron ligeramente entre 1999 y 2000. La mayor parte de estos incrementos se debieron a las capturas de vieras en el

FIGURA 3
Producción mundial de la pesca de captura

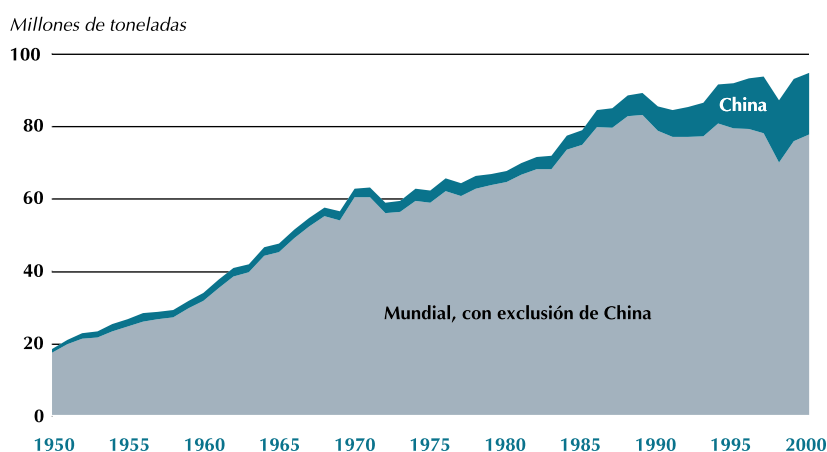
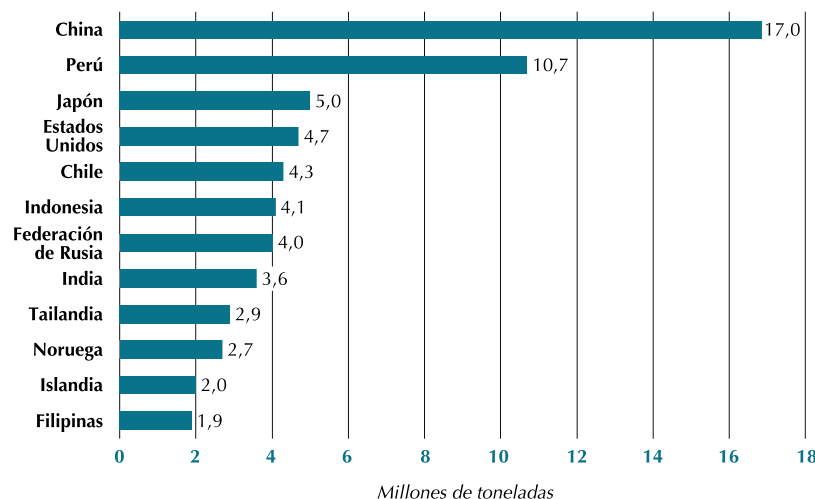


FIGURA 4
Pesca de captura marina y continental: principales países productores en 2000



RECUADRO 2 China

China ha conseguido notables incrementos de la producción pesquera en los últimos años. El crecimiento de su capacidad productiva, según indican las estimaciones notificadas de la pesca de captura marina y continental y de la acuicultura, es muy superior al logrado en cualquier otra parte del mundo. China se ha convertido en el mayor productor y consumidor mundial de pescado como alimento, alcanzando un consumo aparente de pescado como alimento de 31,3 millones de toneladas en 1999 (Figura 9). Durante los últimos decenios, la estimación del consumo per cápita basada en la producción notificada (que podría muy bien haber sido sobrestimada para el último decenio) ha aumentado de 4,4 kg en 1972 a 25,1 kg en 1999. A pesar de este incremento, el pescado continúa aportando un 20 por ciento del consumo total de proteínas animales, debido en gran medida al aumento continuo del suministro de carne. Desde 1994, China es el principal país pesquero del Pacífico noroeste, con capturas que superan los 20 millones de toneladas.

Como se señala en el Panorama general (pág. 3), hay indicaciones de que se han calculado en exceso las estadísticas de producción de la pesca de captura y la acuicultura en China, especialmente en el último decenio. Desde 1998, se declaró una política de crecimiento cero para la pesca de captura y esto se refleja en las capturas notificadas (Figura 3). Sin embargo, la producción acuícola notificada ha continuado creciendo con mucha rapi-

dez (Figura 18), especialmente la de especies de agua dulce. Se examinó este asunto en un taller nacional sobre las estadísticas de pesca de China, celebrado juntamente con la FAO en abril de 2001. La estimación del suministro de pescado como alimento se complica a causa de incertidumbres relacionadas con las estadísticas de producción y las cantidades de pescado utilizadas para usos no alimentarios, tales como piensos directos para la acuicultura, que se considera son incluso muy notables. Otro factor que complica es que las tendencias del consumo aparente de pescado, derivadas de las hojas de balance de alimentos de la FAO, no son directamente comparables con las encuestas del consumo de alimentos en los hogares realizadas por la Oficina Nacional de Estadística de China. La razón de ello es que las últimas no incluyen el pescado consumido fuera del hogar (por ejemplo, en restaurantes o comedores de trabajadores), que se considera representa una proporción grande y creciente del consumo de pescado. Las autoridades chinas están trabajando en colaboración con la FAO para reducir muchas de estas incertidumbres.

Atlántico noroeste y de especies pelágicas de poco valor, como capelán y bacaladilla, en el Atlántico nordeste. Las capturas de las especies oceánicas han ido creciendo constantemente durante los últimos decenios, lo que indica una mayor actividad pesquera en alta mar (véase el Recuadro 3).

En 2000, la recuperación de condiciones climáticas favorables tras la última aparición de El Niño hizo que las capturas de anchoveta fueran las mayores de una única especie (Figura 6). Recientemente han disminuido las capturas de Clupeidos (arenques, sardinas y anchoas) en otras zonas, salvo en el Pacífico centro-este y en el Atlántico sureste, donde se han beneficiado de la vuelta de sus regímenes de afloramiento. Las capturas de jurel chileno, otra de las especies pelágicas pequeñas importantes del Pacífico sudeste, se recuperaron ligera-

mente en 2000 tras el descenso general registrado desde 1995. En la misma zona, los desembarques de estornino aumentaron en 1999 y volvieron a bajar en 2000, variación que corresponde a la imagen general de la recuperación del ecosistema en esa zona.

Continúa la tendencia negativa de la producción de estornino en el Pacífico noroeste, ya que sus capturas se han reducido a la mitad desde 1996. En cuanto al grupo de los Gadiformes (bacalao, merluza, eglefino, etc.), siguen disminuyendo las capturas mundiales de colín de Alaska y bacalao, y las únicas especies importantes cuyos desembarques han aumentado son las de capelán y bacaladilla, especies de aguas profundas.

En 2000, las capturas de las valiosas especies de túnidos se mantuvieron constantes en comparación

con 1998, tras el ascenso a unos 6 millones de toneladas en 1999. También las capturas de otros grupos importantes de peces se mantuvieron en 2000 bastante estables con respecto a 1998.

Se ha producido un aumento general de las capturas de cefalópodos y camarones. Las de los primeros habían disminuido en 1998, pero aumentaron en 1999, y en 2000, alcanzaron un nuevo récord de 3,6 millones de toneladas. Las capturas de camarón han ido creciendo constantemente al promedio del 3,5 por ciento al año desde 1970, y este crecimiento no ha dado señales de reducirse en los últimos años.

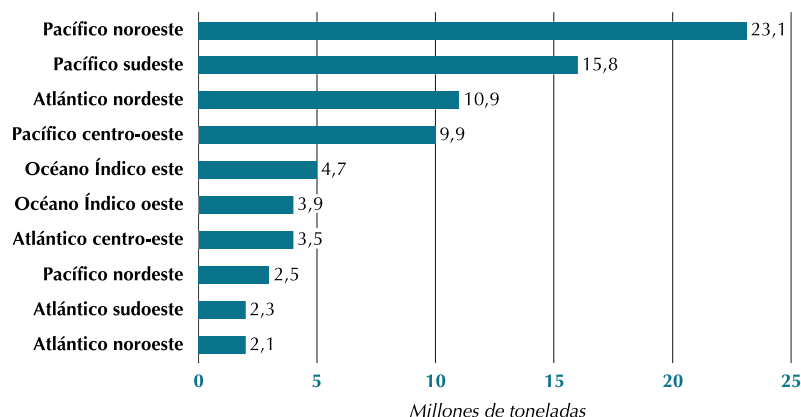
Varias de las especies indicadas en la Figura 6 se utilizan mucho como materia prima para fabricar harina de pescado y aceite, y son de escaso valor

comercial (el valor medio de las especies utilizadas para fabricar harina fue en 2000 de 50 a 150 dólares EE.UU. por tonelada). En valor, las especies más importantes capturadas en 2000 fueron las de patudo (el valor de las capturas mundiales se estimó en 3 000 millones de dólares), rabil (2 000 millones), listado y bacalao del Atlántico (más de 1 000 millones, cada uno).

Las capturas totales en aguas continentales en 2000 totalizaron alrededor de 0,8 millones de toneladas más que en 1998 (Cuadro 1). La mayor parte del total mundial provino de las capturas de Asia y África (alrededor del 64 y 25 por ciento, respectivamente), las cuales han continuado creciendo en los últimos años. Las de Europa, América del Norte, América del Sur y Oceanía se mantuvieron relativamente estables. Los diez principales países productores representan el 64 por ciento de la producción pesquera mundial en aguas continentales, si bien la parte de China disminuyó del 28 por ciento en 1998 al 25 por ciento en 2000 (Figura 8). La mayor parte de las capturas en aguas continentales (Cuadro 3) se realizan en países en desarrollo en los que generalmente constituyen una fuente importante de proteínas animales. En la mayoría de los países desarrollados, la pesca en agua dulce es una actividad principalmente deportiva, y las pesquerías continentales comerciales para la alimentación son muy limitadas, salvo en algunos grandes lagos.

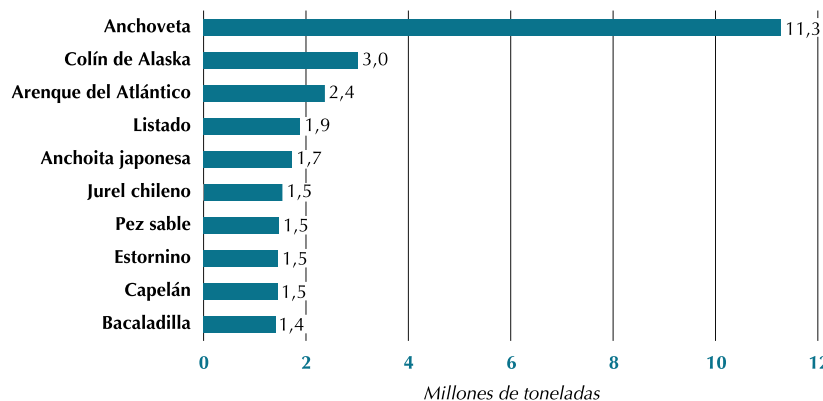
Muchos países experimentan notables dificultades para compilar estadísticas sobre la pesca continental. Las principales razones son, entre otras, las características de dispersión de estas pesquerías, su contribución no declarada a la subsistencia y la falta de industrias pesqueras conexas. Es posible que la importancia y el tamaño de estas pesquerías no estén debidamente representados en las estadísticas nacionales e internacionales. No obstante, en los últimos años algunos países han revisado sus estadísticas de pesca continental mediante nuevos sistemas de recogida de datos o por medio de encuestas paralelas de proyectos o instituciones nacio-

FIGURA 5
Producción de la pesca de captura por principales áreas de pesca marinas en 2000



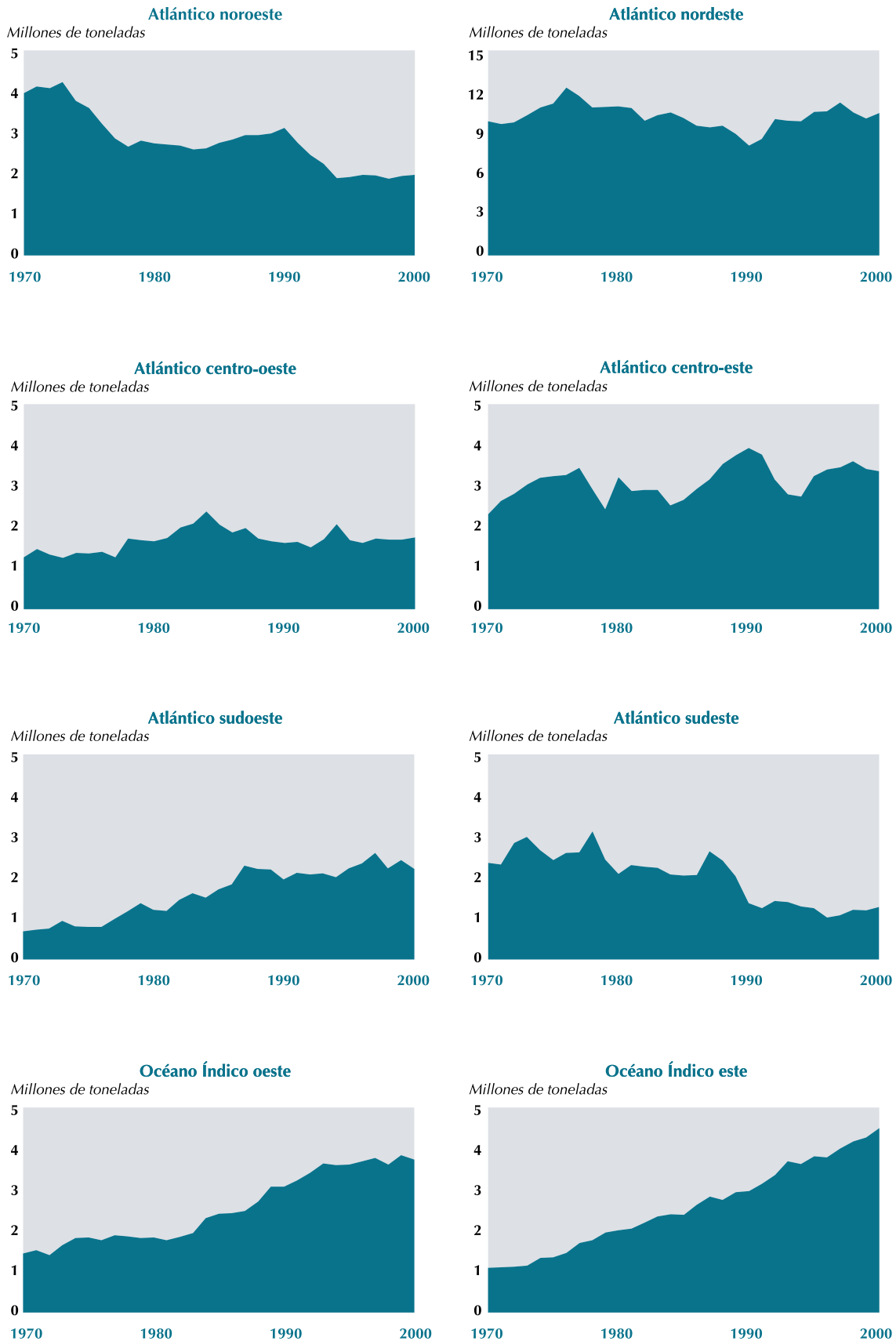
Nota: Las zonas de pesca enumeradas son aquellas cuyo volumen de producción fue superior a 2 millones de toneladas en 2000.

FIGURA 6
Producción de la pesca de captura: principales especies en 2000



Nota: Las especies enumeradas son aquellas cuyo volumen de producción fue superior a 1 millón de toneladas en 2000.

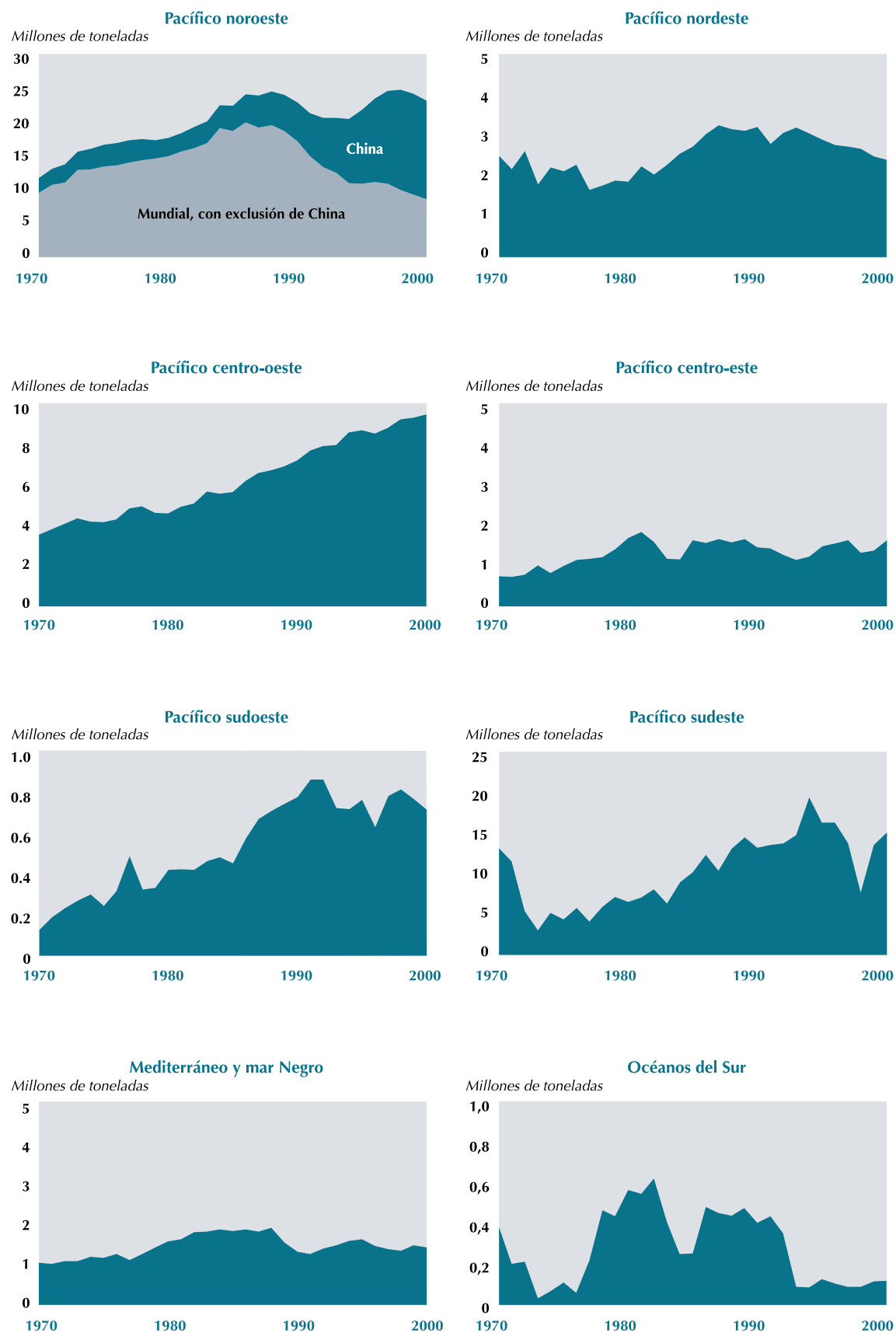
FIGURA 7
Producción de la pesca de captura en áreas marinas



Nota: Las escalas utilizadas varían de un área a otra.

(cont.)

FIGURA 7 (continuación)
Producción de la pesca de captura en áreas marinas



Nota: Las escalas utilizadas varían de un área a otra.

nales cuyas estimaciones de las capturas difieren mucho de las notificadas por los funcionarios estadísticos nacionales. Esta incertidumbre sobre la exactitud de los datos es uno de los factores que hacen difícil la evaluación de la pesca continental, pero la FAO y otros organismos internacionales están trabajando activamente con las instituciones nacionales para mejorar la situación.

PESCADORES Y PISCICULTORES

En consonancia con el incremento de la producción pesquera, durante los tres últimos decenios el empleo en el sector de la pesca y la acuicultura ha seguido creciendo en muchos países. Se estima que en 2000 participaban directamente en la pesca y la piscicultura a jornada completa o, con mayor frecuencia, a jornada parcial, 35 millones de personas, frente a 28 millones en el decenio anterior (Figura 12).

Las cifras más elevadas de trabajadores de la pesca y acuicultura (Cuadro 4) se registran en Asia (85 por ciento del total mundial), seguida de África (7 por ciento), Europa, América del Sur, América del Norte y Central (alrededor del 2 por ciento cada una) y Oceanía (0,2 por ciento). Estos porcentajes reflejan con precisión la distinta participación de

CUADRO 3
Producción de la pesca de captura continental por clase económica

Clase económica	Producción en 2000 (millones de toneladas)	Porcentaje de la producción mundial
China	2,23	25,4
Otros países o zonas en desarrollo	5,93	67,4
Economías en transición	0,41	4,6
Países industrializados	0,23	2,6
Total	8,80	

la población y predominancia relativa de las economías de uso intensivo de mano de obra en los continentes.

En 2000, los trabajadores de la pesca y la acuicultura representaban el 2,6 por ciento de los 1 300 millones de personas económicamente activas en todo el mundo en la agricultura, frente al 2,3 por ciento en 1990. Este promedio mundial se registra en la mayoría de los continentes, con excepción de África, donde el porcentaje de trabajadores de la pesca y acuicultura es inferior, el 1,3 por ciento de la mano de obra agrícola total, y en América del

RECUADRO 3 Tendencias de la pesca en alta mar

En 1976, los Estados comenzaron a declarar la ampliación de sus jurisdicciones pesqueras como zonas económicas exclusivas (ZEE), con anticipación a la aceptación internacional de este concepto. Se obtuvo dicha aceptación en 1982 en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. Desde mediados de los años setenta, un gran número de Estados pesqueros han declarado ZEE de 200 millas marinas y se ha llegado a entender por pesca en alta mar la que se realiza fuera de las ZEE, generalmente a más de 200 millas marinas de la costa.

Es difícil evaluar el desarrollo de la pesca en alta mar porque, en los informes sobre las capturas marinas presentados a la FAO, no se distingue entre las realizadas dentro de las ZEE y las realizadas en alta mar. El análisis de la base de datos de capturas que mantiene la FAO sobre 116 especies oceánicas (especies epipelágicas y de aguas profundas que existen principalmente en alta mar) muestra que las capturas de especies oceánicas se han triplicado casi pasando de 3 millones de toneladas

en 1976 a 8,5 millones en 2000 (Figura 10). Sin embargo, como algunas de estas especies, especialmente los túnidos oceánicos, se capturan también dentro de las ZEE, este incremento podría muy bien ser más rápido que el de las capturas realizadas estrictamente en alta mar.

El notable incremento de las capturas de especies oceánicas se refleja también en el comercio mundial de tales especies. Las cantidades importadas y exportadas aumentaron, en peso de producto, de 0,5 millones de toneladas a casi 2,5 millones en el período 1976-2000 (Figura 11). Frente a las pruebas cada vez más claras de la sobrepesca en alta mar, se han acelerado también los esfuerzos de ordenación de dicha pesca durante ese período y continúan hoy con la creación de nuevas OROP y la revitalización de organizaciones existentes (véase Políticas y gestión internacionales de la pesca, pág. 45).

FIGURA 8

Producción de la pesca de captura continental: los diez principales países productores en 2000

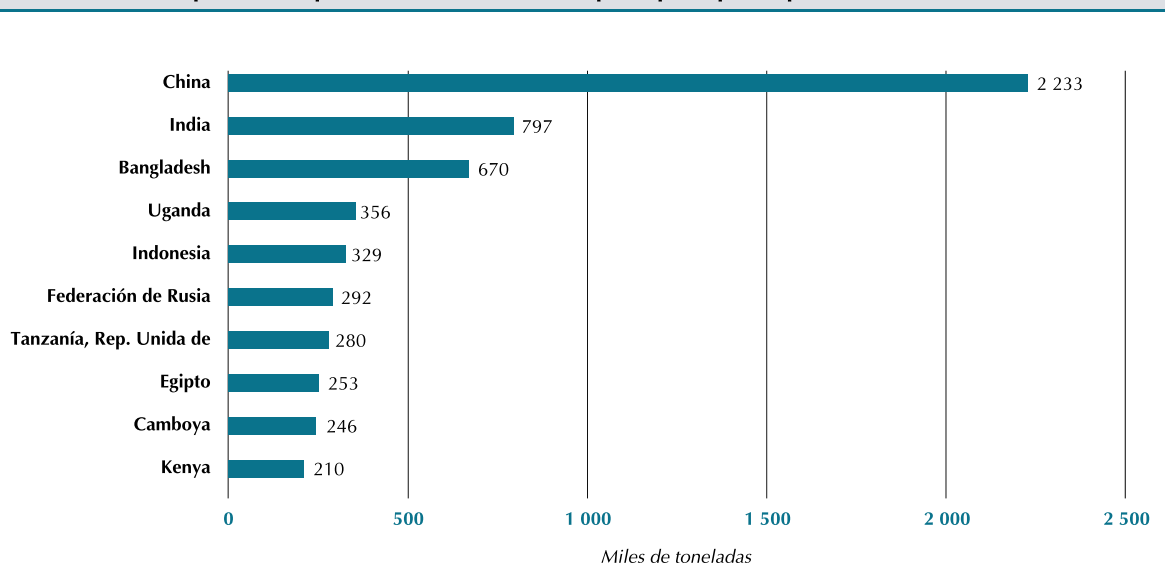


FIGURA 9

Utilización y suministro de pescado en China

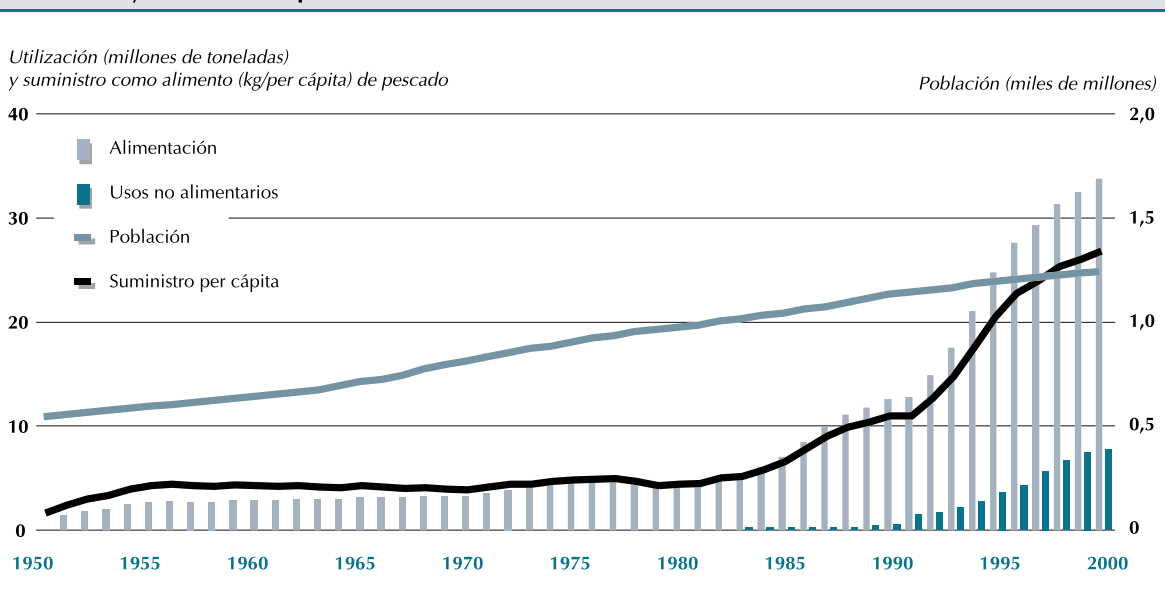
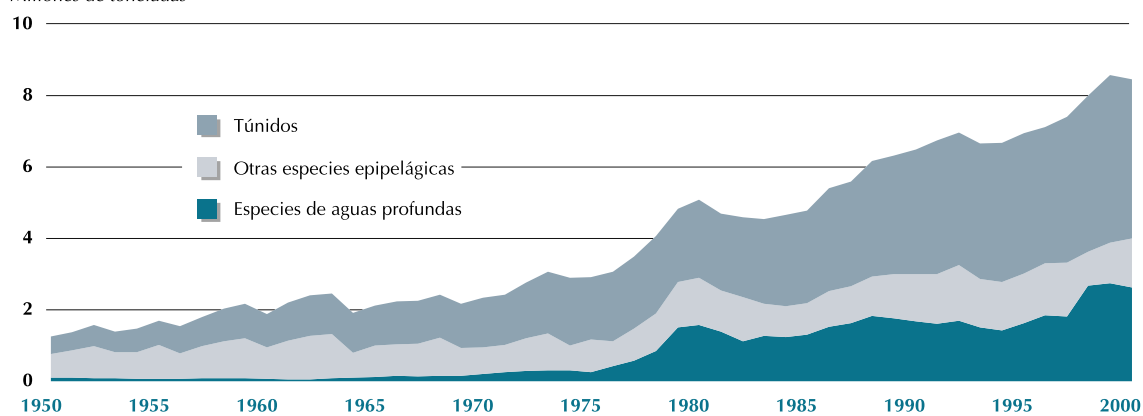


FIGURA 10

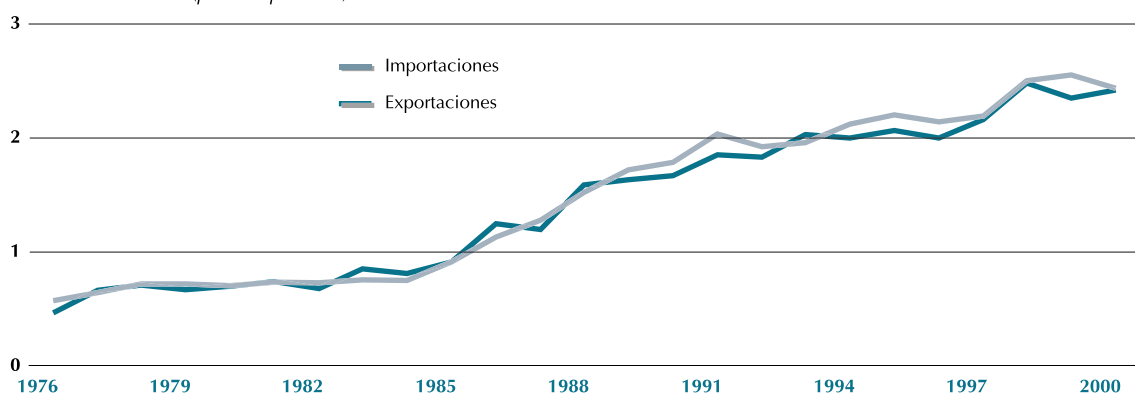
Capturas mundiales de especies oceánicas (epipelágicas y de aguas profundas) existentes principalmente en alta mar

Millones de toneladas

**FIGURA 11**

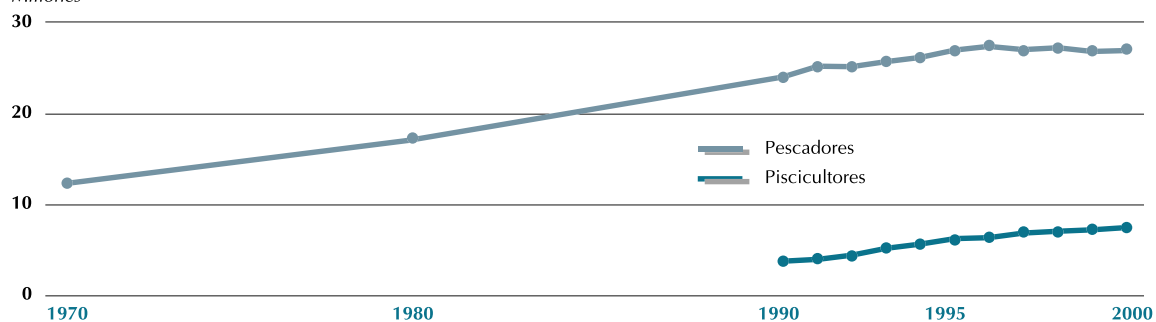
Comercio mundial de especies oceánicas

Millones de toneladas (peso del producto)

**FIGURA 12**

Pescadores y piscicultores en el mundo

Millones



Nota: Antes de 1990 se incluía a los piscicultores entre los pescadores.

CUADRO 4
Pescadores y piscicultores en el mundo por continentes

	1970	1980	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
	(..... miles)												
Total													
África	1 360	1 553	1 917	2 092	1 757	2 032	2 070	2 238	2 359	2 357	2 453	2 491	2 585
América del Norte y Central	408	547	767	755	757	777	777	770	776	782	786	788	751
América del Sur	492	543	769	738	763	874	810	814	802	805	798	782	784
Asia	9 301	13 690	23 656	24 707	25 423	26 342	27 317	28 552	28 964	29 136	29 458	29 160	29 509
Europa	682	642	654	928	914	901	881	864	870	837	835	858	821
Oceanía	42	62	74	77	79	80	74	76	77	78	82	82	86
Mundo	12 285	17 036	27 837	29 297	29 691	31 005	31 928	33 314	33 847	33 995	34 411	34 163	34 536
De los cuales piscicultores													
África*	...	...	...	...	...	5	6	14	62	55	56	57	75
América del Norte y Central	...	...	53	73	101	206	206	176	182	185	191	190	190
América del Sur	...	...	16	15	15	20	30	43	44	42	41	42	41
Asia	...	...	3 698	3 882	4 292	4 927	5 389	6 003	6 051	6 569	6 758	6 930	7 132
Europa	...	...	11	12	13	23	26	18	23	25	25	26	27
Oceanía	...	...	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	1	1	4	5	5	5	5
Mundo	...	...	3 778	3 983	4 423	5 182	5 657	6 254	6 366	6 880	7 075	7 249	7 470

*Los datos de 1993-1995 no son comparables con los de los años siguientes, y fueron comunicados solamente por un número limitado de países.
n.s. = no significativo.

Norte y Central, donde es un 1 por ciento más alto que el promedio mundial.

En el total de 35 millones personas empleadas en el sector, la cifra de los pescadores ha ido creciendo a la tasa media del 2,2 por ciento al año desde 1990, mientras que la de los piscicultores ha aumentado por término medio un 7 por ciento; pero estos incrementos aparentes son en parte el resultado de una mejor información. La mayor parte del crecimiento del empleo en la piscicultura y otras prácticas de cultivo se ha registrado en Asia, especialmente en China, donde el número declarado de personas dedicadas al cultivo de vida acuática se ha duplicado durante el pasado decenio. El sector de la producción acuícola comercial ofrece mayores oportunidades económicas; por ejemplo, en 1999 el ingreso anual medio de los hogares japoneses dedicados a la acuicultura era casi el doble

que el de los dedicados a la pesca costera. Mientras los hogares dedicados a la acuicultura obtenían, en promedio, el 64 por ciento de sus ingresos de actividades relacionadas con la acuicultura, las actividades relacionadas con la pesca aportaban por término medio un 38 por ciento de los ingresos de los hogares de pescadores.

El empleo en la pesca está disminuyendo en las economías de uso intensivo de capital, sobre todo en la mayoría de los países europeos y en el Japón. Por ejemplo, en Noruega el empleo en el sector pesquero ha ido disminuyendo durante varios años (Cuadro 5) ya que en 1990 estaban empleadas en la pesca 27 500 personas (excluida la piscicultura), cifra que disminuyó en un 27 por ciento, a 20 100, en 2000. En el Japón, durante el último decenio, la cifra de los trabajadores de la pesca marina alcanzó su cota máxima en 1991, pero ha ido disminu-

yendo desde entonces reduciéndose a 260 000 personas en 2000. De ellas, un 85 por ciento estaban empleadas en operaciones de pesca costera, mientras que las pesquerías de altura y pelágicas empleaban al restante 15 por ciento. La gran mayoría (75 por ciento) de los pescadores eran trabajadores autónomos, lo que confirma esta característica especial de las profesiones pesqueras. La tasa de autoempleo entre los hombres era del 70 por ciento, mientras que en las mujeres era considerablemente mayor, ascendiendo al 94 por ciento.

Otra característica de la fuerza de trabajo en las economías desarrolladas es su perfil de edad elevada, derivado principalmente de que la profesión resulta menos atractiva para los jóvenes. Por ejemplo, en 2000, en el Japón casi el 32 por ciento de los pescadores marinos (que representaban un 83 por ciento del total) tenían más de 60 años, lo que representa un incremento del 3 por ciento con respecto al año anterior y del 18 por ciento en relación con 1980 (14 por ciento). Comparativamente, los pescadores de menos de 25 años representaban casi el 8 por ciento del total de casi 398 000 pescadores varones a fines de los años setenta y sólo el 2,7 por ciento de los 216 100 pescadores en 2000.

En los países donde la pesca y la acuicultura son menos importantes en la economía, no se dispone

en muchos casos de estadísticas comparativas de empleo e ingresos con este nivel de detalle. En muchos países en desarrollo, la mayor parte de los pescadores, sus esposas y familias están ocupados en la pesca artesanal y actividades conexas. La importancia socioeconómica de estas actividades es más difícil de medir, pero es innegable en términos no sólo de su contribución a la producción y los ingresos, sino también a la seguridad alimentaria de las comunidades costeras.

SITUACIÓN DE LAS FLOTAS PESQUERAS

Según la estimación más reciente de la FAO, en 1998 la flota mundial total dedicada a la pesca consistía en unos 1,3 millones barcos con cubierta y unos 2,8 millones sin cubierta, el 65 por ciento de los cuales carecía de motor. La gran mayoría de estos barcos se concentraba en Asia (84,6 por ciento del total de barcos con cubierta, 51 por ciento de los sin cubierta y con motor y el 83 por ciento de los no dotados de motor). El restante 15,4 por ciento del total mundial de pesqueros con cubierta se reparte entre Europa (8,9 por ciento), América del Norte y Central (4,5 por ciento), África (1 por ciento), América del Sur (0,6 por ciento) y Oceanía (un insignificante 0,2 por ciento). Los países de América del Norte y Central tenían un 21 por ciento de

CUADRO 5
Número de pescadores (incluidos piscicultores) en determinados países

País	Sexo		1970	1980	1990	2000
MUNDO	H y M	(número) (índice)	12 284 678 44	17 036 307 61	27 835 441 100	34 535 653 124
China	H y M	(número) (índice)	2 300 000 25	2 950 344 32	9 092 926 100	12 233 128 135
Indonesia	H y M	(número) (índice)	841 627 23	2 231 515 62	3 617 586 100	5 118 571 141
Japón	H M	(número) (número) (índice)	437 900 111 500 148	376 900 80 500 123	303 400 67 200 100	216 110 44 090 70
Perú*	H y M	(número) (índice)	49 824 114	49 503 113	43 750 100	55 061 125
Noruega	H M	(número) (número) (índice)	43 018 ... 156	34 789 ... 126	30 017 690 100	23 026 526 77
Islandia	H M	(número) (número) (índice)	4 895 ... 70	5 946 ... 86	6 551 400 100	5 300 800 88

Índice: 1990 = 100.

Los datos del Perú excluyen la pesca continental y la acuicultura.

pesqueros sin cubierta con motor, África un 16 por ciento, América del Sur un 6 por ciento, y Oceanía un 3 por ciento.

Desde que comenzó la expansión de la flota mundial, que continuó hasta fines de los años ochenta, el número de pesqueros con cubierta se mantuvo bastante estable. En 1990 eran 1,2 millones y, desde

entonces, las fluctuaciones anuales han sido del 1 por ciento aproximadamente, si bien parte de esta variación se debe probablemente a los métodos de notificación de estadísticas. Se registra la misma tendencia general a nivel de continentes.

No se dispone de indicaciones de las tendencias a escala mundial desde 1998. Sin embargo, la flota pesquera de la Comunidad Europea (CE) disminuyó de 100 085 barcos en 1995 a casi 96 000 en 2000. De los 77 500 barcos cuya eslora se conoce (no se conoce la de 18 500 barcos, principalmente italianos y portugueses), un 80 por ciento tenía menos de 12 m de eslora, la mayoría de los cuales pertenecían a Grecia y España. En 2000, un 14 por ciento de los pesqueros de la CE tenían entre 12 y 24 m de eslora, y menos de 350 tenían más de 45 m (una reducción de 52 unidades en comparación con cuatro años antes). En diciembre de 2000, Noruega tenía una flota de 8 430 pesqueros con cubierta y 4 585 embarcaciones sin cubierta matriculadas. Estadísticas comparativas de 1990 indican una cifra casi igual para la flota con cubierta, mientras el número de embarcaciones abiertas se había casi duplicado. La flota de Islandia tenía matriculados 1 993 barcos en 2001, de los cuales el 55 por ciento eran sin cubierta y casi el 40 por ciento de las embarcaciones con cubierta tenían más de 20 años. En el Japón, los pesqueros que faenan en aguas marinas y continentales eran 361 845 en 1999, cifra inferior a las de 371 416 de 1995 y 416 067 de 1990. La gran mayoría (90 por ciento) de los pesqueros con motor que faenaban en aguas marinas tenían menos de 5 toneladas brutas. Entre 1990 y 2000, el número de barcos con cubierta disminuyó en 45 000 unidades (descenso del 12 por ciento).

FIGURA 13
Número de pesqueros con cubierta por continente

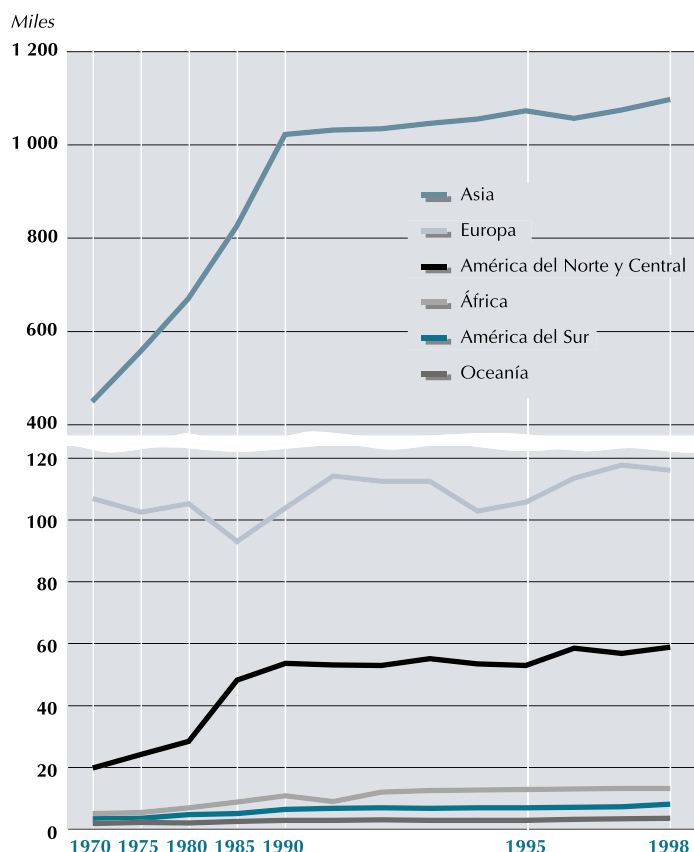
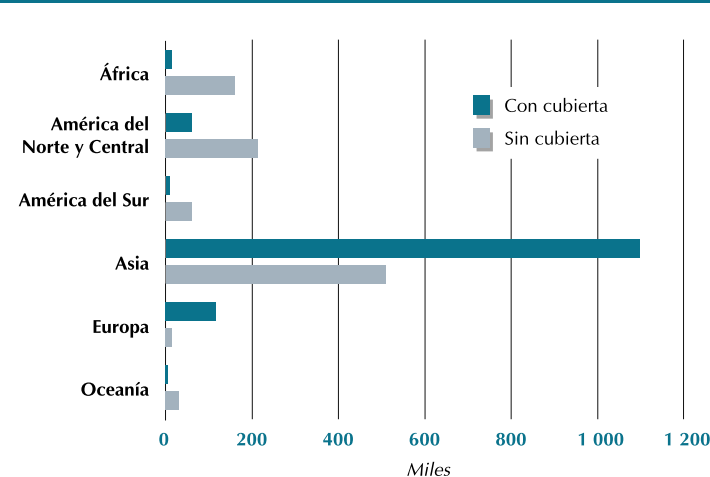


FIGURA 14
Número de pesqueros con motor por continente en 1998



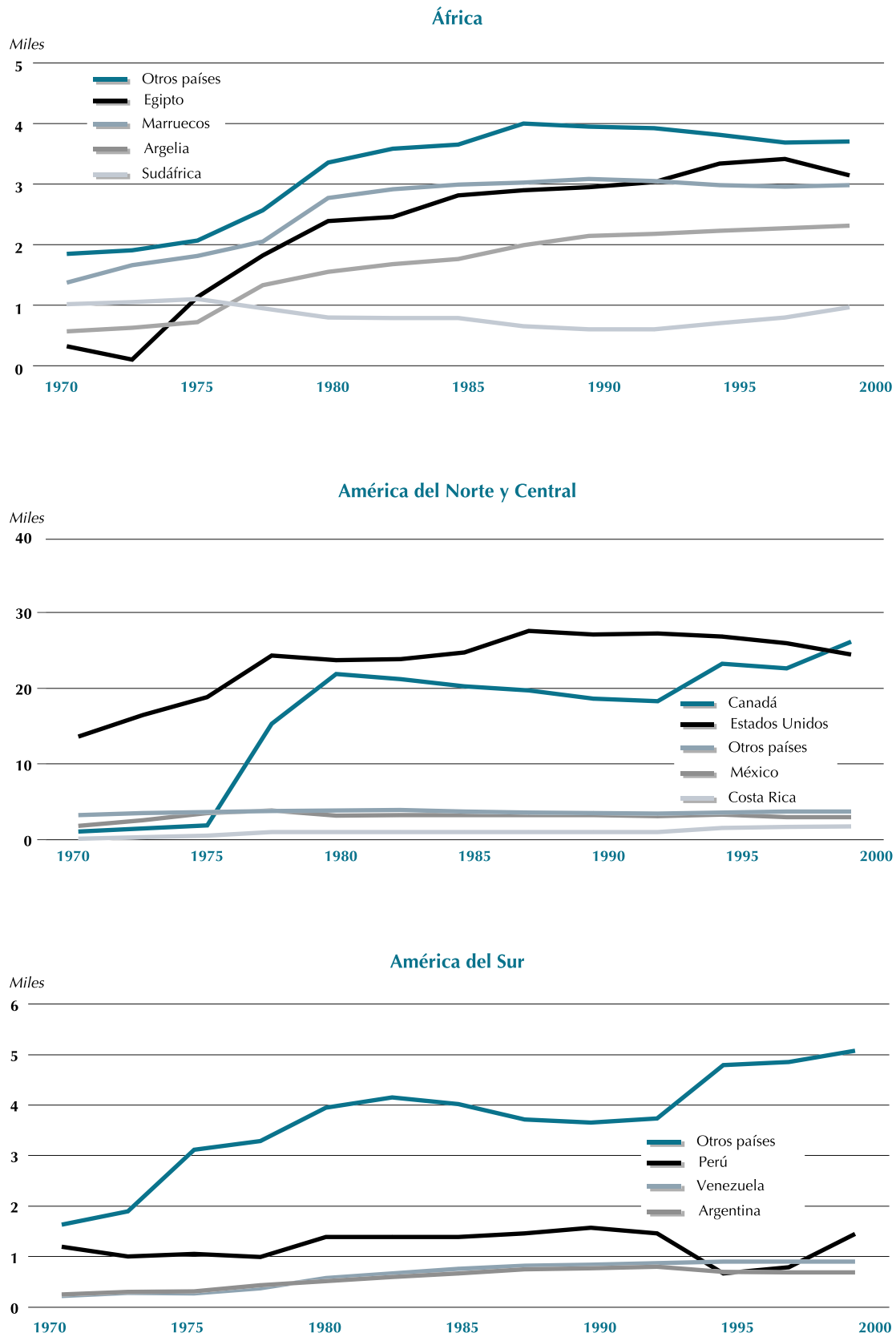
SITUACIÓN DE LOS RECURSOS PESQUEROS

Pesca marina

La producción total de la pesca de captura marina, tras haber disminuido a 79,2 millones de toneladas en 1998, aumentó a 84,7 millones de toneladas en 1999 y a 86,0 millones en 2000, recuperándose así a niveles próximos al máximo histórico registrado en 1996 y 1997. Si se excluye a China (véase el Recuadro 2), la producción mundial en 2000 fue de 71,3 millones de toneladas, un 5 por ciento aproximadamente menos que el altísimo nivel de 75,5 millones de toneladas alcanzado en 1995. La mayoría de los cambios recientes en el total de desembarques mundiales de los recursos de pesca marítima silvestres pueden explicarse por el descenso y

FIGURA 15

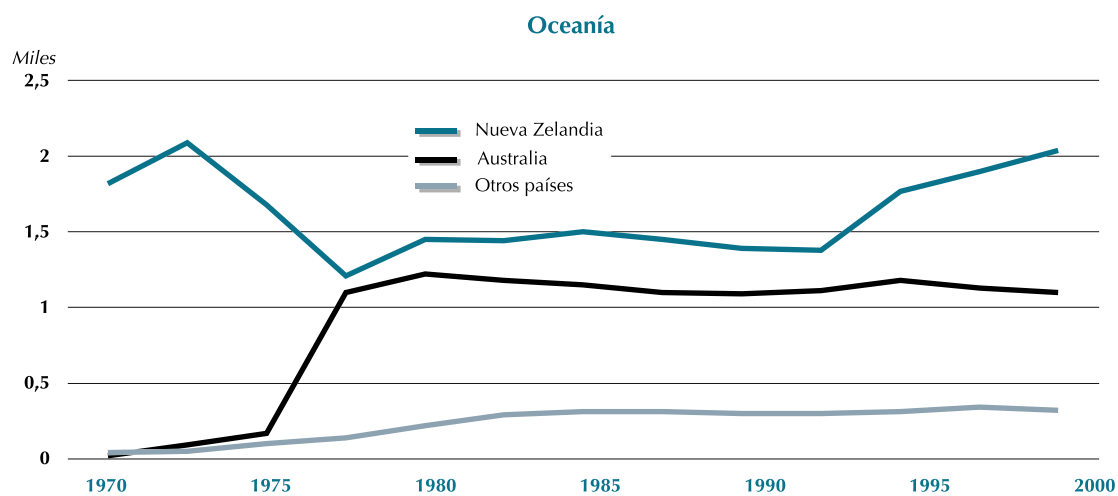
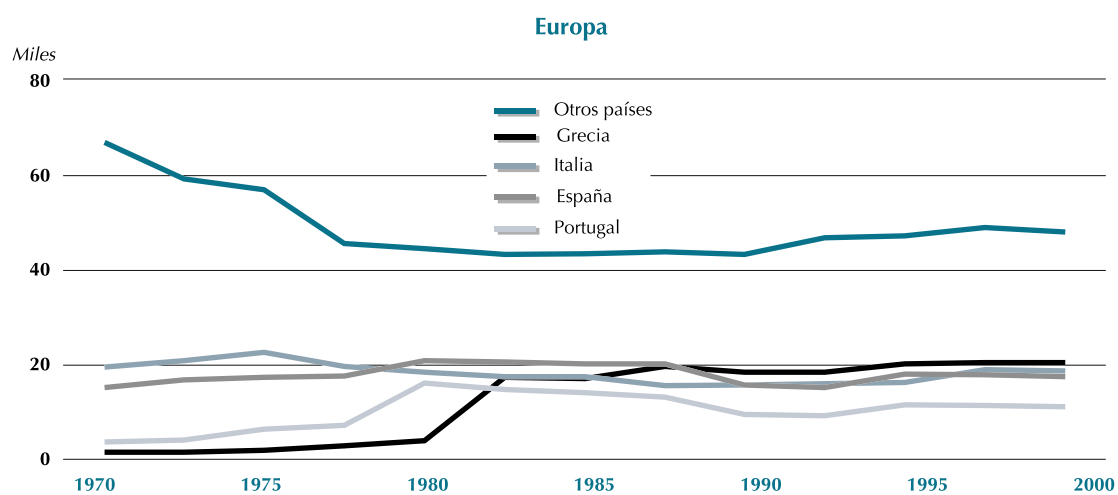
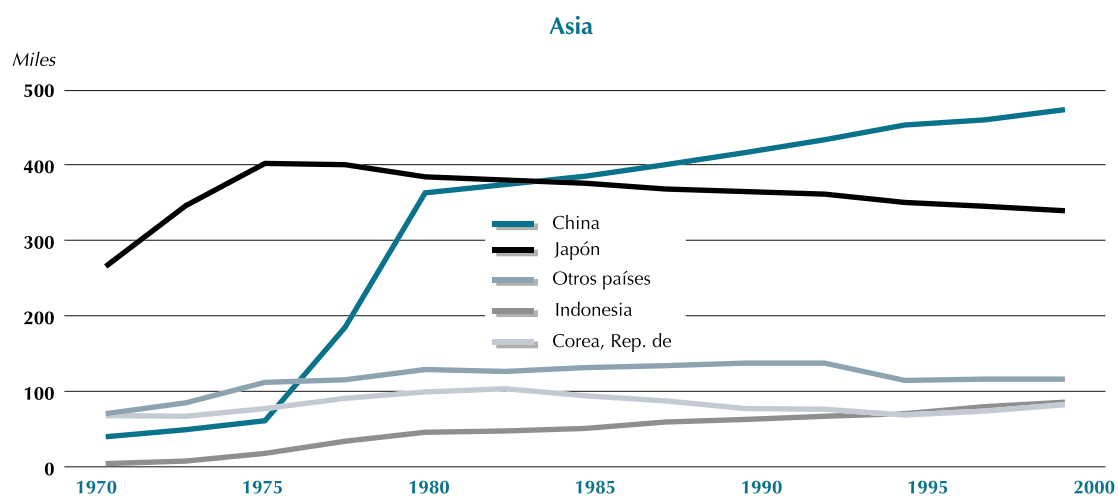
Número de pesqueros con cubierta en las principales flotas nacionales por continente



(cont.)

FIGURA 15 (continuación)

Número de pesqueros con cubierta en las principales flotas nacionales por continente



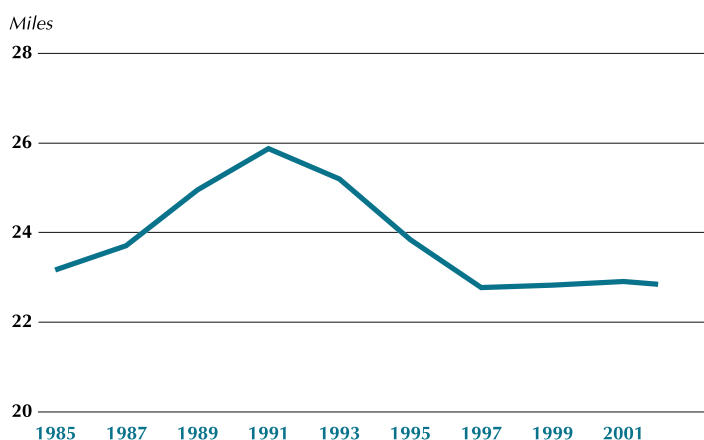
RECUADRO 4**Evolución de las flotas pesqueras a través de la base de datos de los Servicios de Información Marítima del Lloyds**

Los Servicios de Información Marítima del Lloyds tratan de mantener el panorama completo de todos los barcos, incluidos los de pesca, de más de 100 toneladas de registro bruto (TRB). Cada año se añaden barcos a la base de datos, algunos de los cuales son los nuevos barcos que se construyen ese año y otros se añaden cuando se dispone de información. Lo más probable es que los barcos de más de 100 TRB faenen internacionalmente, mediante acuerdos de acceso y en alta mar, pero representan sólo una pequeña proporción de la flota pesquera mundial. No obstante, el seguimiento de la flota de más de 100 TRB da una indicación de la forma en que cambia la pesca industrial en gran escala (Figura 16). Ofrece indicaciones de las pausas de cambio de las entradas y salidas de todos los registros de barcos, especialmente de los registros de libre matrícula. Por definición, estos registros ofrecen la condición de Estado del pabellón a casi cualquier barco y frecuentemente son considerados por los propietarios de los barcos como un medio para evitar los controles a los que tendrían que someterse de no tener ese registro. El número de barcos que se sabe que existen, pero se desconoce su pabellón es también causa de preocupación, si bien algunos de ellos podrían haber sido eliminados del registro antes de su desguace. En la Figura 17 se muestran las cifras de los barcos de los principales registros de libre matrícula. La cifra de los barcos de nueva construcción añadidos al registro se ha mantenido en unos 300 al año durante los últimos años, pero las reducciones por desguace y pérdida indican que se ha producido una reducción neta de la flota. En el Cuadro 6 se muestran los principales cambios en las flotas durante los dos últimos años. La medida del reabanderamiento en la flota pesquera puede calcularse comparando la base de datos año tras año y siguiendo cada barco por medio de su número único en Lloyds o en la Organización Marítima Internacional (OMI) (Cuadro 7).

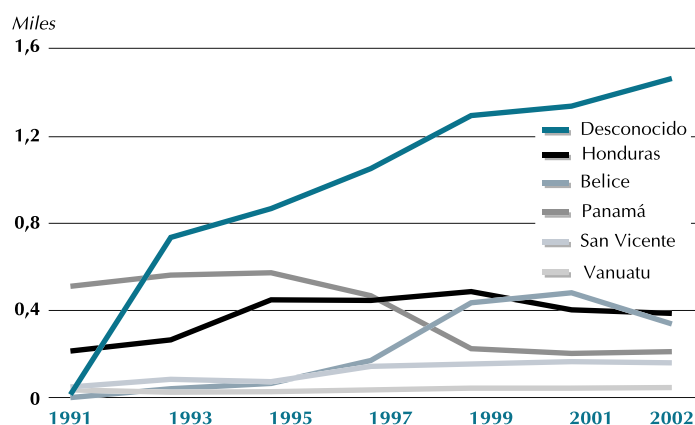
Fuente: A. Smith, Departamento de Pesca de la FAO.

FIGURA 16

Número de pesqueros de más de 100 TRB registrados en la base de datos de los Servicios de Información Marítima del Lloyds

**FIGURA 17**

Número de pesqueros en los principales registros de libre matrícula y de pabellón desconocido



Fuente: Servicios de Información Marítima del Lloyds.

la rápida recuperación (en volúmenes de biomasa y producción) después de El Niño de 1997-1998. Las zonas más gravemente afectadas por este reciente fenómeno del Niño fueron las del Pacífico sudeste y, en menor medida, las del Pacífico centro-este (Figura 7).

La situación mundial de las principales poblaciones ícticas marinas sobre las que se dispone de información de evaluación sigue la tendencia general observada en años anteriores. En general, como continúa aumentando la presión de pesca, el número de recursos pesqueros infraexplotados y explotados moderadamente sigue disminuyendo ligeramente, el número de poblaciones plenamente explotadas se mantiene relativamente estable y el número de las poblaciones sobreexplotadas,

CUADRO 6
Cambios en la base de datos
de los Servicios de Información Marítima
del Lloyds (barcos pesqueros)

País de registro	Nueva construcción		Desguace y pérdida	
	2000	2001	2000	2001
Argentina	–	–	4	9
Belice	4	8	8	11
Canadá	–	–	14	8
Dinamarca	9	3	–	–
Francia	5	15	9	9
Alemania	–	–	7	18
Islandia	4	17	–	–
Irlanda	18	4	–	–
Japón	22	14	237	23
Corea, Rep. de	–	–	16	11
Noruega	24	18	–	–
Países Bajos	10	8	–	–
Federación de Rusia	–	–	40	51
España	40	48	104	48
Reino Unido	10	14	14	20
Estados Unidos	98	52	23	58
Otros	61	92	166	176
Desconocido	–	–	44	22
En blanco	–	–	43	69
Total	305	293	729	533
Cambio neto			- 424	- 240

agotadas y en recuperación está aumentando ligeramente.

Se estima que el 25 por ciento de las principales poblaciones o grupos de especies de peces marinos sobre los que se tiene información están infra-explotados o moderadamente explotados. Las poblaciones o grupos de especies pertenecientes a esta categoría representan la fuente principal de expansión potencial del total de las capturas marinas. Un 47 por ciento aproximadamente de las principales poblaciones o grupos de especies están plenamente explotados, por lo que producen capturas que han alcanzado o están cerca de alcanzar sus límites

CUADRO 7
Altas y bajas de abanderamiento
en los registros de buques
(barcos pesqueros)

Cambios de abanderamiento	Bajas		Altas	
	2000	2001	2000	2001
Argentina	–	–	4	9
Belice	34	29	76	40
Camboya	–	–	7	5
Chipre	–	–	9	3
Islas Canarias	0	38	–	–
Guinea Ecuatorial	5	0	–	–
Honduras	89	9	10	11
Irlanda	–	–	6	10
Japón	59	12	–	–
Corea, Rep. de	–	–	–	–
Namibia	–	–	19	2
Países Bajos	8	12	–	–
Noruega	6	13	5	9
Panamá	29	12	18	14
Federación de Rusia	21	17	59	56
España	15	4	0	39
San Vicente	9	11	17	3
Ucrania	11	11	–	–
Reino Unido	21	7	6	13
Estados Unidos	12	4	–	–
Vanuatu	12	2	5	5
Otros	175	117	155	139
Desconocido	56	51	170	0
Total	562	349	562	349

máximos sostenibles. Por consiguiente, no cabe esperar razonablemente un crecimiento de las capturas de casi la mitad de las poblaciones marinas mundiales. De otro 18 por ciento de las poblaciones o grupos de especies se señala que está sobre-explotado, por lo que las perspectivas de crecimiento de tales poblaciones y de sus capturas son insignificantes y hay una probabilidad cada vez

mayor de que las poblaciones sigan reduciéndose y disminuyan las capturas, a menos que se adopten medidas correctivas de ordenación para mitigar las condiciones de sobrepesca. El 10 por ciento restante de las poblaciones ha llegado a estar notablemente agotado o se halla en recuperación del agotamiento, por lo que tales poblaciones son mucho menos productivas de lo que eran o podrían ser si la ordenación hiciera que volvieran a alcanzar una mayor abundancia que permitiera los niveles de capturas conseguidos antes del agotamiento. La recuperación implica normalmente reducciones drásticas y prolongadas de la presión de pesca y/o la adopción de otras medidas de gestión para eliminar las condiciones que contribuyeron a la sobreexplotación y agotamiento de la población.

Las capturas totales del Atlántico noroeste y sudeste dejaron de aumentar y se mantuvieron relativamente estables durante los últimos cinco a diez años, en un nivel cercano a la mitad de las cotas máximas alcanzadas hace tres decenios. Preocupa especialmente el hecho de que las poblaciones de eglefino, gallineta y bacalao no han respondido a las drásticas medidas de ordenación adoptadas en el Atlántico noroeste. La mayor parte de los cambios en el Atlántico sudeste se deben a fluctuaciones en la abundancia y, por consiguiente, en las capturas de importantes peces pelágicos pequeños, en particular el jurel del Cabo, la anchoa del África austral y la sardina del África austral. Las poblaciones de anchoa y sardina del África austral, tras haberse agotado gravemente, han mostrado algunos signos de recuperación, si bien los actuales esfuerzos de ordenación no han sido lo suficientemente duraderos para que las capturas vuelvan a alcanzar sus máximos niveles históricos.

En el Atlántico centro-este y el Pacífico noroeste, el total de las capturas se estacionó a niveles relativamente altos, tras haberse recuperado de un breve descenso ocurrido después de que se alcanzasen los máximos niveles de producción hace 10-15 años. La mayoría de estos cambios se deben a la recuperación de la abundancia y, por lo tanto, de los desembarques de peces pelágicos pequeños. En el Atlántico nordeste, el Atlántico centro-oeste, el Pacífico nordeste, el Mediterráneo y mar Negro, el Pacífico centro-este y el Pacífico suroeste, las capturas anuales se mantienen relativamente estables o muestran una tendencia ligeramente descendente tras haber alcanzado sus máximos potenciales hace uno o dos decenios. En el Atlántico suroeste,

el total de las capturas anuales está disminuyendo tras haber alcanzado el récord de todos los tiempos en 1997. En esta zona se padece el agotamiento y la consiguiente reducción de las capturas de una de sus poblaciones más importantes, la merluza argentina.

En el Pacífico sudeste, el total de las capturas anuales alcanzó el máximo de todos los tiempos en 1994, y después disminuyó pronunciadamente como consecuencia de los graves efectos de El Niño de 1997-1998 y del agotamiento de la anchoveta peruana y otras poblaciones importantes de la zona. La recuperación después de El Niño ha sido sorprendentemente rápida, especialmente la de las poblaciones de anchoveta peruana, el total de cuyas capturas volvió rápidamente a los niveles anteriores a El Niño, si bien otras poblaciones importantes y en disminución, como el jurel de Chile y la sardina sudamericana, no han dado señales de recuperación.

La tendencia al aumento de las capturas totales en el océano Índico oeste se redujo tras haberse alcanzado las cotas máximas en 1999. Hay dos zonas oceánicas en las que se considera que están aumentando las capturas totales y en las que, al menos en teoría, hay un mayor potencial de incremento: el océano Índico este y el Pacífico centro-oeste. Estas zonas, junto con el océano Índico oeste, tienen la menor incidencia de poblaciones ícticas plenamente explotadas, sobreexplotadas, agotadas o en recuperación y cuentan con algunas poblaciones infraexplotadas o moderadamente explotadas. Sin embargo, tienen también la mayor incidencia de poblaciones cuyo estado de explotación es desconocido o incierto, por lo que son menos fiables las estimaciones relativas a su producción total.

Salvo las poblaciones de listado de algunas zonas, la mayoría de las poblaciones de túnidos están plenamente explotadas en todos los océanos y algunas se hallan sometidas a sobrepesca o incluso agotadas. Se ha señalado la sobrecapacidad de las flotas atuneras como el principal problema en varias zonas. Son objeto de preocupación especial las poblaciones de atún rojo del norte y del sur en los océanos Atlántico, Índico y Pacífico. Se señala que están sometidas a sobrepesca y, en la mayoría de los casos, agotadas.

Otro motivo de preocupación es el rápido incremento de la presión de pesca sobre algunos recursos de aguas profundas (véase el Recuadro 3) que